

*Bartolomé Cánovas Sánchez**

IRÁN: TECNOLOGÍA Y PSICOLOGÍA
COLECTIVA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

IRÁN: TECNOLOGÍA Y PSICOLOGÍA COLECTIVA

Resumen:

Actualmente cuando parecen sonar los “Vientos de Guerra” entre Israel e Irán, son muchos los artículos de opinión y declaraciones aparecidas en los medios de comunicación social, el problema que suele aparecer en este tema radica en que casi todos son muy especializados y en campos tan distintos como el de la proliferación, la energía nuclear, la estrategia, geopolítica, psicología e incluso la economía. Muchos ciudadanos logran entender perfectamente algunas cuestiones específicas aunque no también otras y es por ello que en este trabajo he tratado de plantearlo de forma general.

Abstract:

Now a days, when there seems to be certain "talk of war" between Israel and Iran, there are many articles and statements in the media. Most of these publications are specialised and focused on different fields such as proliferation, nuclear energy, strategy, politics of the land, psychology and even economy. Many readers will find it easy to find the answers to specific questions, but many will not. Hence I have tried a general approach on this work.

Palabras clave:

Irán, Psicología Colectiva, Nuclearización.

Keywords:

Iran, group technology and psychology.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

En los últimos tiempos se encuentran una ingente cantidad de documentos relacionados con Irán y el riesgo nuclear que los medios de comunicación se encargan de difundir. Sin embargo, lo que posiblemente haga que Irán sea para muchos un tema tan apasionante es el hecho de que analistas y expertos no sólo informen sino que también opinen.

Cuando hablamos de Irán aparecen una serie de variables que complican su integral entendimiento. Para explicarlas entran en juego ingenieros nucleares que profundizan en los aspectos técnicos tales como el enriquecimiento del uranio, la obtención del plutonio o los tiempos de obtención de los mismos; militares que analizan los alcances de los distintos misiles y explosiones nucleares...a los que se suman los economistas, sociólogos, etc, que discuten sobre las razones geopolíticas y psicológicas que supone la adquisición o construcción de una bomba nuclear y las razones históricas que han llevado hasta la situación actual.

Últimamente he tenido la oportunidad de participar en diversos foros relacionados con el tema en los cuales participan expertos en las materias nombradas anteriormente. Sin embargo, dada la cantidad de información que manejan, la elaboración de una idea global se hace difícil para una persona ajena a este mundo. Así pues, los diversos puntos en los que he organizado este trabajo pretenden responder a las preguntas que una vez me planteé y aun sigo respondiendo.

¿POR DÓNDE EMPEZAR?

La primera pregunta que sobreviene y por ello el primer punto en ser analizado es precisamente cómo un país con ambiciones nucleares logra armarse.

Tradicionalmente el primer paso suele ser la adhesión y firma del *“Tratado de No Proliferación”* (TNP), obteniendo inicialmente con ello la confianza de los países occidentales y las ventajas que ello acarrea. La primera de ellas y probablemente la más importante es la oportunidad de poder formar a científicos e ingenieros en física y tecnología nuclear en países punteros en esta ciencia.

La segunda es la de establecer relaciones comerciales al objeto de poder obtener los componentes fundamentales para iniciar las instalaciones necesarias. Es interesante tener en cuenta que dada la “excusa” tecnológica, a estos países se les permite adquirir un elevado número de materiales sin sospechas, tales como bombas impulsoras, tuberías de circuitos, válvulas de seguridad, alimentadores eléctricos, etc. Distinto es el caso de elementos que identifican sin ningún tipo de duda la finalidad nuclear, como podrían ser las barras de control, las protecciones de seguridad. En este caso, estos países suelen adquirir los distintos elementos precursores en distintos países al objeto de no levantar sospechas y montarlos posteriormente en territorio nacional.

Una vez obtenido todo el equipamiento necesario, la pregunta sería ¿Cómo montar todo este complejo equipamiento sin levantar sospechas y no alertar los distintos controles?



Imagen de satélite de la planta de enriquecimiento de uranio de Natanz en Irán. REUTERS/Courtesy of DigitalGlobe-ISIS/Handout

La solución es ingeniosa a la vez complicada: Dispersar las diferentes instalaciones a lo largo de todo el país y, lo que es más importante, enterrarlas a gran profundidad en búnkeres que tienen por objetivo proteger la instalación y evitar su detección. Es importante recordar que los dos elementos básicos para la detección de las plantas nucleares son la radioactividad y la actividad térmica. En relación a la radiación los dos factores que la aminoran son la distancia a la fuente y el material protector, por lo que el instalarlas a profundidad y con mucho material a la superficie hace prácticamente imposible su detección.

Por último, pero no por ello menos importante, es importantísimo mencionar el control que se ejerce sobre los sistemas financieros en estos países, los cuales hacen muy complicado un seguimiento de cualquier transacción.

¿CÓMO OBTENER LA MATERIA PRIMA?

Una vez constituidas las instalaciones, el siguiente reto es su abastecimiento: qué materia prima se va a usar y cómo se va a obtener. A priori esta decisión parece bastante fácil ya que sólo existen dos caminos: el uranio y el plutonio.

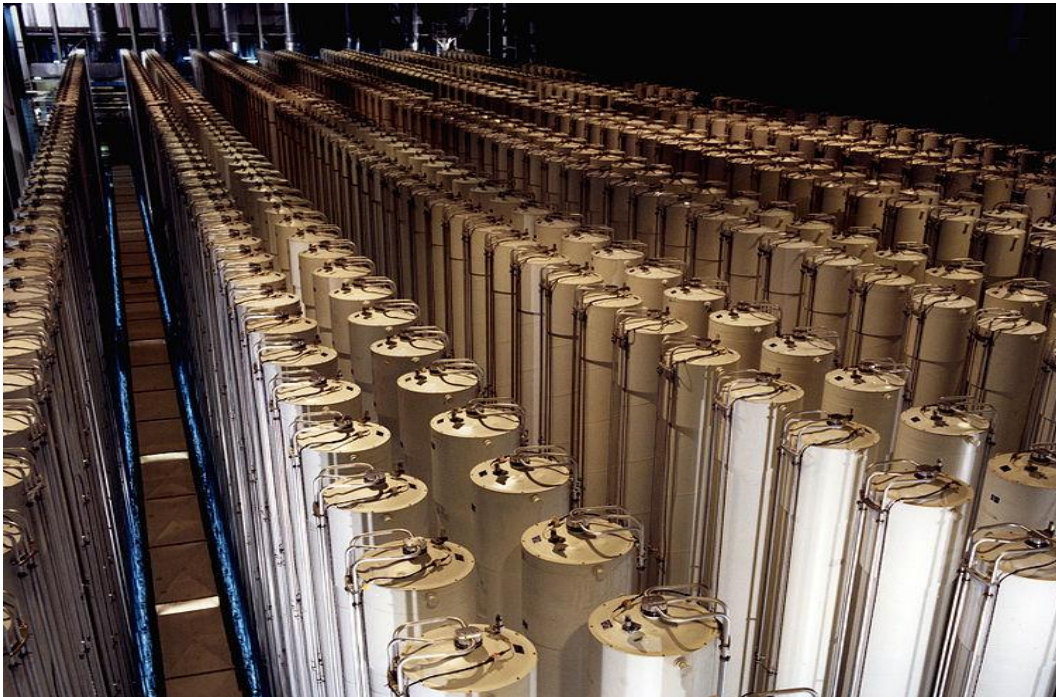
El plutonio no se encuentra en la naturaleza. Hay que obtenerlo artificialmente de los combustibles irradiados o gastados de un reactor nuclear. A modo de ejemplo los “desechos” de la producción de electricidad en un reactor comercial contienen un 95% de uranio y un 1% de plutonio enriquecido al 70% - *correspondiendo el otro 4% a diversos residuos radioactivos*- . Es decir, que la obtención de plutonio implica poseer ya una instalación nuclear. Dado que éste no es el caso de Irán su única alternativa sería intentar

adquirirlo por otros medios, lo cual, dado los controles existentes sería muy complicado a no ser por medio de tráfico ilegal o mercado negro. Existen otros inconvenientes de tipo técnico que no analizaremos pero que de forma general inclinan la balanza hacia el camino del enriquecimiento del uranio.

El uranio, a diferencia del plutonio, se encuentra de forma natural, lo que sucede es que en un grado de enriquecimiento muy bajo.

La forma de enriquecer el uranio, al menos en su concepto teórico, es muy sencilla. Se trata de introducir el uranio "pobre" en unas centrifugadoras y hacerlo girar a gran velocidad. De este modo la parte pesada irá hacia las paredes de la centrifugadora y caerán hacia el fondo, mientras que la más ligera irá hacia el centro. Este concepto físico tan sencillo será el que determinará en cuanto tiempo un país podrá tener el uranio enriquecido óptimo para construir una bomba nuclear. Una clásica pregunta suele ser ¿en cuánto tiempo? La respuesta dependerá de la velocidad de las centrifugadoras, por lo que en este ámbito se hace imprescindibles hablar de supercentrifugadoras y del número de ellas.

Con este proceso poco a poco se eleva el nivel de enriquecimiento del uranio.



¿CUÁNDO UN PAÍS PASA LA FRONTERA DE LO PACIFICO A LO OFENSIVO?

La respuesta hay que matizarla bastante. De forma general para crear electricidad un nivel entre el 3,5% y el 4% de enriquecimiento es más que suficiente. *¿Si se sobrepasa este nivel significa que se busca la bomba atómica?* Pues durante un cierto intervalo de tiempo la respuesta todavía es no, y este es precisamente el concepto en el cual se está apoyando Irán.

Mucha de la tecnología de alta precisión existente hoy en día en las sociedades desarrolladas está controlada por fuentes radiactivas tales como: el medidor de espesor de los cigarrillos o de la cantidad de líquido contenido en las latas de refrescos o cervezas, la edad de las obras de arte, el grosor de las capas de asfalto de las carreteras, las soldaduras industriales y las aplicaciones en medicina que tanto bien ha hecho a la humanidad. Pues bien, todas estas aplicaciones pueden llegar a necesitar hasta un 20 % de enriquecimiento de uranio. Es justamente este el dato conflictivo, y en el que Irán se está resguardando. Sin embargo, el sobrepasar el 20% ya no es tan fácil de justificar. Tal grado de enriquecimiento es muy costoso económicamente y no tendría justificación a menos que el objetivo sea el 95%, es decir, el porcentaje necesario para la bomba atómica o nuclear. Por ello se dice que superar el 20% es el punto de no retorno.

¿CÓMO Y DÓNDE PROBAR LAS BOMBAS NUCLEARES?

La prueba de una bomba nuclear ha sido clásicamente un punto muy importante pues es el momento en el que un determinado país se delataba, debido los obvios efectos colaterales de dichas pruebas. En los orígenes, las pruebas eran totalmente detectables por varios medios destacando el visual. Para evitar las famosas explosiones la sofisticación de las pruebas nucleares fue incrementándose. Se empezaron a realizar pruebas subterráneas, eliminando así el factor visual. También con objeto de evitar la nube se experimentaron las explosiones submarinas, entre las que se recuerdan la prueba nuclear que realizó Francia en Mururoa. Posteriormente y sobretodo en EEUU se recurrió a la simulación, que ha permitido extraer muchas conclusiones sin necesidad de probar las bombas físicamente ahorrando medios materiales y el desgaste mediático.

El primer simulador de este tipo usado en EEUU, fue el denominado el ASCI White de la firma IBM, que simulaba todo tipo de explosión nuclear. Actualmente uno de los ordenadores más potentes del planeta está dedicado a este tipo de tareas. Ha sido desarrollado en Japón y es denominado "*Earth Simulator*". Esta máquina es capaz de realizar 40 billones de operaciones por segundo y como dato curioso podríamos decir que su potencia de cálculo es 4000 veces mayor que la "*Deep Blue*", la computadora que derrotó al campeón de ajedrez Gary Kasparov en 1997.



¿ES IMPORTANTE EL DESARROLLO DEL VECTOR?

Todos los países dotados de armamento nuclear necesitan disponer de vectores de lanzamiento de gran alcance, para que la disuasión nuclear, verdadero objetivo de sus programas nucleares, sea efectiva. En los primeros tiempos del armamento nuclear se utilizaron los bombarderos estratégicos, recordemos que los bombarderos B-29 llamados *Enola Gay* y *Bockscar* fueron los utilizados para lanzar las primeras bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki respectivamente.

Durante la guerra fría se buscaron nuevos vectores de lanzamiento. Se desarrollaron los ICBM, con alcances superiores a los 5.500 kilómetros y por último, los Misiles Balísticos Intercontinentales para Submarinos, SLBM (*Submarine Launched Ballistic Misil*). Estados Unidos y Rusia han utilizado los tres tipos de vectores (*triada*), mientras que países como el Reino Unido o Francia utilizan preferentemente los submarinos y los bombarderos, vectores más flexibles y móviles y por lo tanto más difíciles de localizar, pero de acción limitada y con la dificultad de que requieren una tecnología muy avanzada.

La fabricación de misiles tierra-tierra requiere un menor desarrollo tecnológico, si tenemos en cuenta que la precisión no es crítica, dado el gran radio de acción de una explosión nuclear. El menor desarrollo tecnológico requiere un menor esfuerzo económico que, en todo caso, está fuera del alcance de la mayoría de los países. Los misiles tierra-tierra tienen entre otros inconvenientes la posibilidad de localización de sus asentamientos y una menor flexibilidad en sus posibilidades de despliegue, para resolver estos inconvenientes se procura que los lanzadores sean transportables sobre vehículos especiales de ruedas, patrulleros con gran velocidad.

Dada estas consideraciones no es de extrañar que Irán considere que el vector más idóneo para su programa nuclear sea precisamente el tierra-mar. Este hecho quedó confirmado el 02 de enero de del presente año, fecha en la cual Irán probó con éxito un misil de largo alcance durante su ejercicio naval en el Golfo, dando a conocer que tiene capacidad para llegar a Israel y o a las bases de Estados Unidos.

El viceministro, Comandante de la Marina, Mahmoud Mousavi informó que las pruebas realizadas a los misiles de largo alcance tierra-mar, denominados Qader 'capaz', y otro Nour "light" logró demostrar que la amenaza puede ser real.



El misil 'Mahrab' fue lanzado cerca del estrecho de Ormuz, y forma parte del programa nuclear de la armada iraní. REUTERS

¿POR QUÉ IRÁN DESEA OBTENER LA BOMBA NUCLEAR?

Posiblemente esta sea la cuestión más interesante. En este punto es fundamental ver con claridad las peculiaridades que diferencian a Irán de otros países en situación similar como podrían ser Corea del Norte, India o Paquistán. En el caso de Irán aparecen dos actores muy bien diferenciado; por un lado los dirigentes, *-es decir, los altos mandos, los políticos, los estrategas y geopolíticos y la "élite"-* y por el otro el resto de los ciudadanos.

En el primer grupo, entre los dirigentes, independientemente de las conocidas ambiciones nucleares, se podría decir que la bomba nuclear tiene una "cierta justificación".

Geopolíticamente hablando, la situación de Irán es muy complicada y hay muchos factores que así lo confirman entre los cuales destaca su localización geográfica. Irán es colindante con 15 países como Afganistán, Pakistán, Turkmenistán, Azerbaiyán entre otros los cuales no se puede decir que sean muy estables.



Desde la posición de los líderes iraníes el derecho a construir una bomba atómica se ve justificada por el hecho de que otros países con una situación geoestratégica menos complicada como Paquistán han sido admitidos en el club nuclear.

Además, aunque no sea declarado abiertamente, en la mentalidad iraní existe la idea de ser líder en la zona por, además de su geografía ya mencionada, por sus no discutidos recursos naturales, su gran extensión territorial, su elevado número poblacional y muchos otros, siendo pues la bomba nuclear un paso más para la escalada de este país.

¿POR QUÉ APOYA EL PUEBLO LA BOMBA NUCLEAR?

De forma general se podría decir que desde su mismo nacimiento histórico, Irán ha vivido siempre de forma tensa, convulsiva y dramática. Reconocen que ha habido muchos problemas internos, mas entienden que los grandes conflictos les han venido del exterior. Un primer hecho que resultó difícil de entender para el pueblo sencillo fue el apoyo de occidente al régimen de Irak durante la dictadura de Saddam Hussein. Otro punto posiblemente más sentimental fue la inhibición de occidente durante los rociados químicos sobre los iraníes –*aunque este dato es matizable, ya que precisamente en España, uno de los hospitales punteros en esta materia, el “Hospital Militar Gomez Huya “de Madrid, prestó unos excelentes servicios a los damnificados iraníes-*

No obstante parece evidente que el cada vez mayor odio y desprecio dentro del seno de la población. El iraní medio tiene la sensación de vivir en una situación en la cual nadie le da protección, es decir la clásica “Seguridad no garantizada”.

Todo esto explica el famoso concepto defendido por Mahmud Shriolghalam denominado “Interés psicológico colectivo”, que en este caso particular podría explicar el posicionamiento positivo del pueblo en general hacia la energía nuclear. Este fenómeno es curioso pues para muchos la energía nuclear es bastante complicada; a otros les suena a peligroso e incluso algunos ideológicamente discrepan. Todos ellos, sin embargo, llegan a la conclusión que la bomba nuclear les hará más poderosos, obtendrán más beneficios y conseguirán más ventajas de forma general.

Este modo de pensar hace a Irán hace muy diferente de otros países y hace que la bomba nuclear sea un elemento de conexión que une a toda la sociedad de forma casi general.

¿QUÉ PUEDE HACER LA COMUNIDAD INTERNACIONAL ANTE ESTA SITUACIÓN?¹

A principios de este año la Unión Europea decidió imponer un embargo a las exportaciones de petróleo de Irán uniéndose de esta forma a la decisión tomada con anterioridad por los Estados Unidos. En principio, este embargo se ha considerado como un importante sistema de presión sobre Irán al objeto de lograr que abandone su programa nuclear. Esta medida entró en vigor el 1 de julio del presente año, por lo que es todavía pronto para valorar sus consecuencias. No obstante, es posible intentar analizar algunas de las repercusiones que se han producido.

Inicialmente, el anuncio del embargo creó una lógica incertidumbre debido al peso del petróleo iraní en el mercado mundial. A modo de ejemplo, nos vemos obligados a recordar que en 2011, Irán fue el quinto productor de petróleo en el mundo, así como el tercer país exportador. Para la UE, el crudo iraní representaba el 6% de su consumo total, aunque en países como España, Grecia e Italia su peso era superior al 10%. Aunque podríamos ampliar sobradamente este punto, lo importante es ver las repercusiones que está teniendo sobre Irán, su población y el gobierno. Evidentemente la primera es la pérdida de un mercado como el europeo, que significaba la cuarta parte de las exportaciones para Irán.

Aunque la producción no hubiera descendido en la misma medida, una parte importante se estaría almacenando al no poder darle salida al mercado exterior. Todo ello hace indicar que hasta el momento el coste económico para Irán rondaría los 10.000 millones de dólares. Por tanto no hay duda que el impacto económico de las sanciones internacionales empieza a dar

¹

nuevas sanciones a Irán: implicaciones energéticas y de seguridad , Gonzalo Escribano y Félix Arteaga, Gonzalo

ARI 54/2012 - 24/7/2012

los primeros resultados; los obstáculos a la comercialización del petróleo de Irán van en aumento, reduciendo sus exportaciones, dificultando a su vez la capacidad de negociación del país con sus clientes asiáticos, lo que podría obligarle a aceptar precios por debajo del mercado. Siguiendo este camino, conforme se reduzcan sus exportaciones y su capacidad de almacenamiento se vaya agotando Irán puede verse forzado a cerrar algunos pozos en los próximos meses. En estos momentos se apunta a que sus instalaciones de almacenamiento ya están al límite y que está recurriendo a almacenar crudo en petroleros fondeados frente a sus costas. Otras informaciones alertan acerca de las maniobras iraníes para sortear las



sanciones mediante el recurso a petroleros con bandera de terceros países o entramados empresariales y financieros.

Cabe mencionar que sin embargo, el bloqueo de las exportaciones iraníes no es más que la última sanción de las muchas impuestas ya con anterioridad. Otra medida polémica fue la prohibición de exportar a Irán productos refinados del petróleo, lo que ha obligado al país a emprender una reforma de los subsidios a la gasolina que entraña una reducción sustancial de los mismos, generando pues el lógico descontento entre la población. Además no sólo se limitó la exportación de productos sino también las inversiones, servicios o transferencias de tecnología a la industria energética iraní, lo que ha supuesto la paralización de numerosos proyectos extractivos, obstaculizando así el crecimiento económico del país. En su conjunto, las sanciones han generado también un fuerte aumento de la prima del rial iraní en el mercado negro de divisas, donde cotiza un 50% por debajo del tipo oficial, lo que ha obligado al Banco Markazi a permitir en 2012 una depreciación superior al 15% anual. Esta fuerte depreciación se debe a la fuga de ahorros de los iraníes desde la moneda nacional a divisas extranjeras o al oro, lo que implica a su vez un encarecimiento de los bienes de

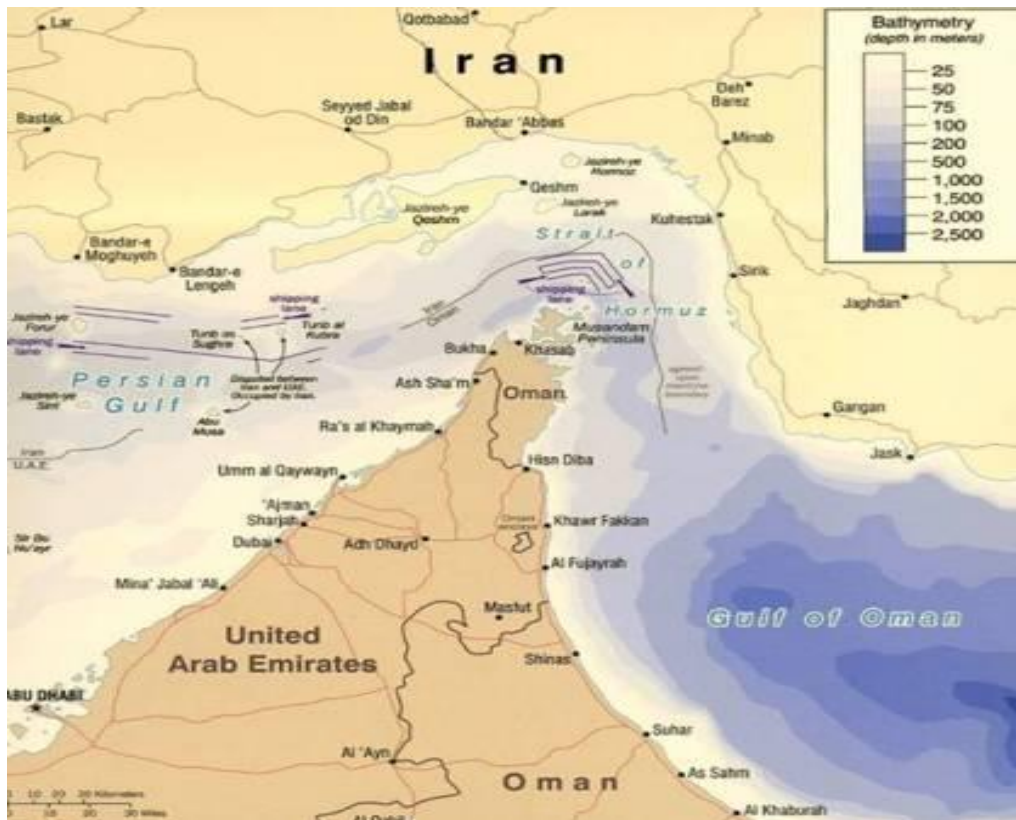
consumo importados. A principios de 2012 la inflación había alcanzado tasas cercanas al 30%, lo que repercute en el deterioro de la situación económica y en el malestar de la población. Y si todos estos datos no fuesen suficientes, se están dando retrasos en las pagas de los funcionarios, lo cual en este país es especialmente peligroso al estar incluidos en este grupo los Guardianes de la Revolución y las Fuerzas Armadas.

El parlamento iraní aprobó en mayo el presupuesto para el año fiscal 2012-2013, que discurre de marzo a marzo, incluyendo un aumento sustancial del gasto cercano al 10% para intentar estimular el crecimiento económico, frenado por el descenso de los subsidios y la caída de las exportaciones de petróleo. No obstante, las sanciones pueden dificultar a Irán exportar el crudo suficiente para satisfacer las nuevas necesidades de gasto, al tiempo que impiden aumentar la producción de petróleo y, por tanto, recuperar tasas de crecimiento compatibles con la mejora de las condiciones de vida de la población. Según las estimaciones del “*Economist Intelligence Unit (EIU)*”, el crecimiento económico iraní, muy dependiente de los precios del crudo, pasó en términos reales de un 5,9% en 2010 a apenas un 1,7% en 2011 (pese a los altos niveles de precios del crudo alcanzados en ese año). Para 2012 y 2013 las previsiones del EIU apuntan a tasas reales de crecimiento negativas, aunque todo dependerá del grado de éxito de las sanciones internacionales.

¿QUÉ RESPUESTA SE PUEDE ESPERAR DE IRÁN ANTE EL EMBARGO?²

Qué duda cabe que una de las cartas más importantes a jugar por Irán sería la opción del cierre del Estrecho de Ormuz (véase figura), el que es considerado como el principal cuello de botella del comercio mundial de crudo. En 2011, cerca del 35% del petróleo transportado por rutas marítimas pasó por Ormuz, lo que constituye aproximadamente el 20% del comercio mundial. El tránsito ha aumentado con fuerza desde los 16 millones de barriles/día (mbd) en 2010 hasta alcanzar los 17 mbd en 2011. Eso supone un tránsito medio por Ormuz de 14 petroleros cargados al día, y un número similar de buques vacíos en busca de carga. La parte más estrecha de este paso tiene 45 km y por ella existen dos canales de tránsito de 3,2 km de ancho cada uno, con una zona de separación de igual medida entre ellos. El problema del cierre radica en que no existen rutas alternativas con capacidad suficiente para mantener abastecidos a los mercados. La opción B pasaría por Arabia Saudí. Ésta tiene un oleoducto que atraviesa el país de este a oeste operando casi al límite de su capacidad (unos 5 mbd). A corto plazo sin embargo, no sería posible desviar el flujo energético a través de dichos oleoductos y sólo podrían liberarse las reservas estratégicas de los países miembros de la *Agencia Internacional de la Energía*, como ya ocurrió el verano de 2011 para reducir las tensiones del mercado del petróleo a causa de la interrupción de suministros libios.

² Cierre del Estrecho de Ormuz, Félix Arteaga y Gonzalo Escibano, ARI 5/2012



http://en.wikipedia.org/wiki/Strait_of_Hormuz

Quienes no creen que Irán llegue a cerrar el Estrecho lo argumentan en el elevado coste que a ellos mismos les representaría, tanto por los ingresos que dejaría de recibir, como por el desabastecimiento marítimo o el coste económico asociado a la destrucción de infraestructuras en una confrontación militar. Las nuevas sanciones sin embargo pueden alterar drásticamente este razonamiento ya que de aplicarse de forma inmediata, inflexible y completa, Irán no podría realizar de todos modos sus exportaciones e importaciones como hasta ahora, reduciendo así los incentivos para mantener abierto el Estrecho.

Pero la amenaza de cerrar Ormuz no es nada nuevo; es una práctica habitual de Irán desde la época de los 80 y ha recurrido a ella cada vez que se ha sentido presionada. Eso sí, ha aprendido mucho del pasado y ha llegado a la conclusión de que la estrategia del combate simétrico no le es en absoluto rentable. Esto le quedó muy claro a las fuerzas navales iraníes cuando EEUU puso en marcha la operación "*Mantis Religiosa*" en abril de 1988 como represalia por la colocación de minas iraníes en el estrecho. La operación tuvo una fase anfibia de asalto sobre las instalaciones militares iraníes costeras e insulares y una fase de combate aeronaval, que acabó con la destrucción de varios buques iraníes sin que las fuerzas estadounidenses se vieran afectadas por los misiles y torpedos lanzados contra ellas. Por el contrario, el enfoque asimétrico ensayado entonces, es decir, emplear unidades ligeras y minas contra las fuerzas convencionales estadounidenses, dio mejores resultados. Las minas empleadas ralentizaron el tránsito naval, dañaron a petroleros e, incluso, a la fragata *USS Samuel B. Roberts*, aunque no fue suficiente para garantizar el cierre del Estrecho.

Por todo ello se llegó a la conclusión de que lo más idóneo sería poner en marcha un programa de reestructuración basado en las tácticas asimétricas basado en el refuerzo de las capacidades contra buques, refuerzo de las defensas costeras y multiplicación de las plataformas de actuación sobre el Estrecho. De este modo se infringiría un mayor daño a la Armada estadounidense en lugar de pretender combatir con ella. No obstante, es de destacar que actualmente en el ámbito naval ésta constituye una de las amenazas más reales.³

Una vez analizada de forma somera la situación general, estamos obligados a evaluar qué opciones tiene Irán en este campo y podemos vislumbrar dos escenarios distintos.

El primero de ellos podría consistir en mantener por parte de Irán una situación de tensión, sin llegar al enfrentamiento armado. Esta situación podría materializarse en demostraciones de fuerza, acciones encubiertas y otras similares. Este tipo de acciones no reduciría el suministro de crudo procedente del Golfo, pero qué duda cabe que la consecuencia directa sería la elevación de crudo por encima del precio normal del mercado.

El segundo escenario, más complejo y arriesgado, sería la actuación militar abierta y clara. Cualquier acción iraní encaminada al cierre del estrecho desencadenaría la respuesta de las fuerzas estadounidenses vigilantes no sólo para evitar que Irán pudiera realizar un minado intensivo y prolongado, sino porque su inhibición sería interpretada por los dirigentes iraníes como un signo de debilidad –*una debilidad que han visto en su retirada iraquí y afgana*– por lo que se verían incentivados para subir el nivel de sus provocaciones. Por su parte, EEUU corre ahora mayores riesgos para desplegar sus grandes unidades, ya que los Guardianes de la Revolución (el CMGRI) pueden llevar a cabo ataques simultáneos de muchas unidades navales o disparar misiles anti-buque, e incluso utilizar mini submarinos por ello EEUU se vería obligado a atacar las bases e instalaciones militares iraníes, incluido los sistema de mando y control.

Por todo ello, el cierre del estrecho de Ormuz puede ser considerado como una provocación destinada a suscitar tensión, aunque podría derivar en algo más peligroso pero menos probable, como es un enfrentamiento armado. Sin embargo, es de suponer que de forma general tienen más que perder que ganar y por ello se cree que ambos actores, tanto Irán como EEUU, modulen sus actuaciones.

¿PUEDE HABER EL PRÓXIMO AÑO UN ATAQUE SOBRE IRÁN?

Últimamente podemos encontrar en todos los medios de comunicación noticias sobre la preocupación por parte de Israel y su clara intención de no permitir un Irán nuclearizado. La verdad es que Israel nunca permitirá que Irán desarrolle armas nucleares mientras que Irán está absolutamente decidido a seguir avanzando en su programa nuclear. De hecho Israel e Irán están inmersos en un juego realmente peligroso y ninguna de las partes está decidida a

³ Amenaza asimétrica ,Bartolome Canovas, Comunidad Estudios Seguridad “Gutierrez Mellado”

variar sus posiciones. Por ello “*los vientos de guerra*” se ven como una amenaza realista. Lógicamente esta no es una decisión sencilla, por lo que expertos en la materia han analizado las ventajas y desventajas de dicho ataque destacando el “*think tank*” norteamericano “The Irán Project” que ha presentado un interesante informe denominado “*Ponderación de los beneficios y costes de una acción militar contra Irán*” con objeto de informar y divulgar a la opinión pública las implicaciones de la utilización de la fuerza para detener las ambiciones nucleares por parte de Irán. Este completo informe se centra básicamente en asuntos militares, por lo que considero que sería interesante analizar, aunque de forma somera, las repercusiones económicas. Así pues podríamos formularnos una última pregunta.

¿QUÉ IMPLICACIONES TENDRÍA ESTA GUERRA EN LA ECONOMÍA?

Este punto lo considero realmente importante dado que una guerra de este tipo podría influir la ya fuerte crisis económica que estamos sufriendo. A continuación se enumeran algunas de las posibles situaciones que podrían darse, tanto independientemente como todas al unísono.

El precio del petróleo se elevaría

Casi con total seguridad el primer efecto de esta guerra sería una disminución en los flujos de petróleo y ello implicaría una subida de los precios, sugiriendo algunos análisis una subida que podría llegar incluso a los 250\$ por barril. Este dato es muy importante no solamente por los posibles desabastecimientos, sino porque las transacciones económicas se verían influidas por el precio del petróleo, lo que agravaría aún más si cabe la crisis.

El Comercio Mundial se paralizaría

Es muy importante recordar que nos encontramos en una economía globalizada y por lo tanto lo que suceda en esa área tendrá repercusiones directas sobre todo el comercio mundial.

Los mercados financieros se desestabilizarían

El miedo de los mercados a las guerras es un clásico, siendo suficiente una simple sospecha para producir una gran volatilidad y el consiguiente desplome.

El Precio del Oro se elevaría desmesuradamente

Desgraciadamente hemos comprobado que cuando aparecen dudas en los mercados la gente que tiene recursos económicos recurre siempre a la compra de oro, tal y como hemos comprobado con la elevación de los precios de este metal a lo largo de la crisis. Pues bien, según los expertos, en caso de producirse una guerra la subida del oro sería casi exponencial.

El gasto militar se multiplicaría

Evidentemente se produciría un incremento en el gasto militar, especialmente por parte de los EEUU que, aunque no interviniera directamente, si que se supone tendría que dar apoyo a Israel. En este sentido la situación de EEUU sería algo complicada pues ha gastado más de un billón de dólares en los conflictos de Irak y Afganistán e inicialmente sería bastante difícil calcular lo que tendría que invertir.

La inflación se dispararía

Este efecto es un clásico de toda guerra. El aumento del precio del petróleo junto a un excesivo gasto militar supondría de forma casi automática un incremento de la inflación. Esto implica además una subida de los intereses. Según muchos expertos, si suben los precios sin crecimiento económico se produciría un “estanflación”.

Rusia saldría beneficiada

Para Rusia y el resto de los países productores de petróleo fuera del escenario, la guerra contra Irán les resultaría muy beneficiosa. Es importante recordar que Rusia es uno de los primeros productores de petróleo del mundo y que esta hipotética situación le reportaría unos incalculables beneficios de forma inesperada.

CONCLUSIONES

Tras este somero análisis sería interesante extraer algunas conclusiones entre las que se podrían destacar las siguientes:

Por el momento las declaraciones hechos por Irán de que el objetivo del desarrollo de la energía nuclear es con fines pacíficos, objetivamente es admisible, aunque muy poco creíble

Si se demuestra, dato no constatado, que superan el grado de enriquecimiento del 20%, se podría afirmar claramente que nos encontramos en el punto de no retorno.

La mentalidad de la clase dirigente iraní, basada en razones estratégicas, de autoprotección, y de prestigio, deja claramente entrever la intención de adquirir una bomba nuclear.

La población en general, aun no teniendo ideas claras sobre la energía nuclear, ha tenido el sentimiento de haber estado desprotegida e incluso en ocasiones humillada, lo cual allana el camino a intentar conseguir la bomba nuclear.

Las sanciones que se están aplicando sobre Irán empiezan a hacerse notar en la economía del país.

El intento de cierre del Estrecho de Ormuz, ha de considerarse como una opción posible, aunque del tipo desestabilización y tensión y menos probable de tipo armado, aunque no descartable.

Finalmente, recordar que dado que últimamente se habla mucho de lo inminente de una guerra entre Israel e Irán, se han de tener presente las terribles consecuencias que se podrían producir dentro del campo económico no sólo en el mundo árabe sino a nivel mundial.

i

*Bartolomé Cánovas Sánchez**
Capitán de Navío

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.